



Fragmento. Edificio de Avianca.
Técnica, acuarela sobre papel. estudiantes TD2

1 Estos cursos (salvo el CBU) hacen parte del Ciclo Básico y su programa es de un año, según se ha establecido en el plan curricular, vigente desde 1997. El CBU Historia de la Arquitectura y la ciudad.

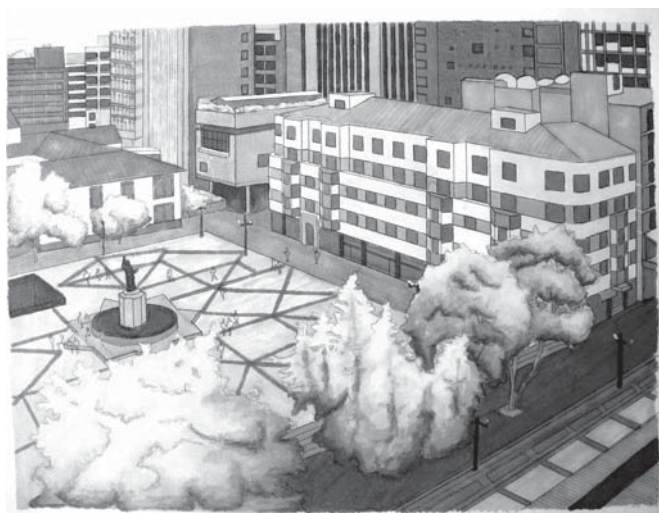
2 La noción de las dos lecciones permite que el curso pueda ser manejado con énfasis diferentes según el grupo de estudiantes al que esté dirigido: Así, en el caso de estudiantes –no arquitectos– se concede mayor importancia a la primera lección y en el caso de los estudiantes –arquitectos– a la segunda.

3 Al decir panorama cronológico, se hace mención de los contenidos que abarca la Historia de la Arquitectura Occidental, comprendida entre Grecia Clásica y el Barroco (Taller de Historia 1) y los siglos XVIII a XX en el segundo curso (TH2).

4 *Firmitas, Utililitas y Venustas*. Triada Vitruviana, interpretada por Alberti, sigue siendo pedagógicamente posible aproximarse al entendimiento de la arquitectura.

El presente artículo es una muestra del trabajo realizado, por estudiantes y profesores, en los cursos Taller de Historia 2 (TH2), CBU- Historia de la arquitectura y la ciudad (CBU), complementados por el Taller de Dibujo 2 (TD2) y Taller Técnico 2¹ (TT2), ofrecidos por el Departamento de Arquitectura de la Universidad de los Andes. Este trabajo, ha tenido como motivo central el estudio de la ciudad de Bogotá a través del examen de algunos sectores y edificios, que resultan representativos tanto del presente como del pasado en la ciudad.

Los cursos Taller Historia 2 y CBU Historia de la Arquitectura y la Ciudad, cuentan con una estructura en la que una parte (lección²), está basada en la revisión de temas generales de la Historia de la Arquitectura occidental, a manera de panorama cronológico³ y la otra, –motivo de esta presentación–, se dedica al ejercicio de investigación alrededor de algunos estudios de caso. El propósito, en esta segunda lección, por lo tanto, es partir de un ejemplo arquitectónico, ubicado en un sector de la ciudad para que desde esta condición urbana, sea posible indagar en las relaciones existentes: tanto aquellas que son determinadas por el contexto histórico, cultural y social, como las que guarda con el entorno en tanto forma construida. El fin, es desarrollar ciertas habilidades en la investigación básica donde se reconozca la doble condición de la arquitectura como “testigo insobornable de la historia” (según palabras de Octavio Paz), y como resultado de operaciones, que en sí mismas, explican la manera en la que han sido interpretadas y resueltas las eternas variables de este arte, compuesto por una técnica propia, una condición de uso y la búsqueda de la belleza⁴.



Plazoleta del Rosario y Edificio Santafé.
Marcadores sobre papel. Estudiantes TD2.

Cursos: **Taller de historia 2**
CBU - Historia de la arquitectura y la ciudad
Taller de dibujo 2
Taller técnico 2
Cursos básicos y electivo. Semestre 2

2008/I - 2008/II

Profesores: **Francisco Bohórquez y Esteban Bravo. [Taller de Dibujo 2]**
Jaime Andrés García, Jorge Ramirez y Mauricio Pinilla. [Taller de Técnicas 2]
Cristina Albornoz, Isabel Arteaga, María Antonia Caicedo, Juan Pablo Aschner, Marc Jané, Eduardo Mazuera, Roberto Londoño. [Taller de Historia 1 y 2 + CBU]

El conjunto de esta experiencia docente, hace parte a su vez, de un proyecto de investigación de carácter formativo basado en los estudios de caso⁵ como unidad de conocimiento. Se espera, acceder a discursos más amplios, en los que se haga uso y se demuestre la capacidad que tiene la arquitectura, para auto explicarse. La aproximación se ha hecho de múltiples maneras a lo largo del tiempo, buscando precisamente otorgar sentido y coherencia al conjunto de los casos elegidos, así como a sus explicaciones.

5 La noción de los estudios de caso se asocia al principio promovido por Carlo Ginzburg en: “Señales. Raíces del paradigma indiciario”. En: Carlo Gargani, *Crisis de la razón. Nuevos modelos en la relación entre saber y actividad humana*, Siglo XXI, México 1983, pp. 55-99. Nos referimos a la idea de la “micro-historia”.

El método, se convierte en el asunto clave y es motivo de permanente revisión, sobre la base de cuatro premisas:

1. Generar discusión a partir de la serie de preguntas y procedimientos (protocolo) que orienten la investigación;
2. Conceder una atención especial al trabajo de representación (dibujo y maquetas) que explique cada caso en los términos propios de la arquitectura. Esto incluye también, la argumentación escrita.
3. Mantener una permanente labor de registro y documentación que reúna evidencias e indicios mediante los cuales se otorgue valor y credibilidad a cada caso estudiado.
4. Asegurar la permanente búsqueda de ejercicios asociados mediante los cuales se puedan verificar aprendizajes específicos, de carácter interpretativo, argumentativo ó bien, propositivo.

Es preciso insistir en el valor adicional que implica la consideración por la ciudad y más exactamente por el sector. Los edificios, en tanto producciones aisladas, bien podrían ser entendidos y clasificados dentro de las categorías y periodizaciones que plantea la historiografía convencional ó, hacer parte de la producción de una firma o de un arquitecto en particular; podrían referirse a una serie tipológica (formal o funcional) o bien, agruparse dentro del conjunto de características constructivas (técnicas) similares. No obstante, siendo conscientes que cualquiera de estos criterios podría resultar válido, la apuesta se ha hecho por la condición urbana. Esto, en razón a que así, se asegura un principio de realidad, que pone en igualdad de términos, la discusión sobre la relación que cada caso estudiado guarda con las dos grandes categorías de análisis ya mencionadas: el contexto y el entorno.

Lo que aquí se expone, corresponde, en últimas, a una apuesta metodológica en la cual se busca promover la autonomía en el aprendizaje, validando como presupuesto, que todo acercamiento a la arquitectura debe ser un acto formativo antes que un trámite informativo basado en la erudición. La convicción implícita, en todo momento, se apoya en la capacidad didáctica propia de la arquitectura y en el poder adicional que le confiere la experiencia y la significación subjetiva en el manejo, hasta cierto punto especializado, que asume cada estudiante (ó grupo de estudiantes), al concentrar su atención en los diferentes problemas planteados.

Sectores de estudio

La escogencia de los sectores y edificios obedece a la búsqueda de condiciones urbanas diferentes que permitan un ejercicio de comparación en el que se consideren las variables implícitas; las características técnicas, estilísticas y funcionales de las arquitecturas presentes. El área demarcada en cada caso es de aproximadamente un kilómetro cuadrado, para tener una primera dimensión de referencia donde sea posible distinguir diferentes “formas de crecimiento”⁶. Formas o patrones que obedecen a circunstancias históricas y urbanas específicas asociadas necesariamente al crecimiento de la ciudad.

El primer sector es el Centro Histórico de la ciudad, y sus sub sectores; Plaza de Bolívar, Parque Santander, Plazoleta del Rosario, Parque de los Periodistas y San Francisco. En este sector están ubicadas las manzanas y plazas fundacionales. Existen todavía edificios que fueron construidos en la colonia (siglos XV a XVIII), otros, construidos durante la época de la República (Siglo XIX) la Transición y la Modernidad (siglo XX). Este sector, por su particular significación, ha sido motivo de tratamientos especiales dentro de las políticas de manejo de la ciudad⁷.

El segundo, es el sector conocido como Centro Internacional, separado en los subsectores de “la isla”, el sector nor-oriental y el sector sur – occidental. Se trata de un polo de desarrollo e inversión realizado en los años 60, a manera de “centro financiero”. El origen de este proyecto fue la decisión de construir en los terrenos de la antigua Escuela Militar, un Hotel que cumpliera con los estándares internacionales. Se contrató, para su diseño, una

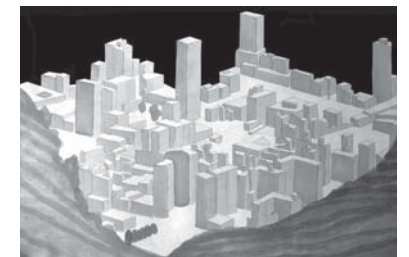


Sector Centro/San Francisco, Parque Santander y Plazoleta del Rosario. Aparece la primer planta de algunos edificios estudiados, indicando la relación con el espacio público. Estudiantes TD2.

Vista del Centro a vuelo de pájaro. Técnica marcadores sobre papel. Estudiantes TD2



Plano de Santafé a finales del Siglo XVIII, basado en el de C.F. Cabrer. Acuarela. Estudiantes TD2.



firma norteamericana, especializada en hoteles y la firma Cuéllar, Serrano, Gómez⁸, fue la encargada de su construcción. Con el Hotel Tequendama, aparecieron nuevos edificios y todo un sector que se distingue por su calidad y coherencia, donde es evidente la experiencia y la madurez que alcanzó la arquitectura moderna, así como la solvencia en el manejo de una tipología muy particular; la torre sobre plataforma, tema principal utilizado en la mayor parte de estos edificios.

El tercero, es el sector de la Universidad Nacional que comprende el campus de la ciudad universitaria y una unidad especial de vivienda construida a mediados de los años 50; el Centro Antonio Nariño. Dos ejemplos claros de la ciudad que comenzó a surgir a partir de las teorías del Movimiento Moderno. La construcción de La Ciudad Universitaria se inició en 1933 durante el gobierno de Alfonso López Pumarejo en unos terrenos distantes del centro. Al conjunto se le llamó la Ciudad Blanca⁹ y contó con las ideas del pedagogo Fritz Karsen y el diseño urbano del arquitecto Leopoldo Rother¹⁰, autor de algunos edificios. El Centro Urbano Antonio Nariño¹¹, fue promovido y emprendido por Jorge Leyva, ministro de Obras Públicas durante el gobierno de Laureano Gómez. Se trataba de una solución de vivienda popular masiva que seguía los cánones de la modernidad propuestos en los CIAM (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna). En 1952 se inició La construcción del Conjunto de 23 edificios y 960 apartamentos y con capacidad para 6400 personas con bloques de vivienda de diferentes alturas, contaba con los equipamientos colectivos necesarios.

6 Ignacio de Solá i Morales, reconoce que las ciudades comportan diferentes formas de crecimiento. Estas diferencias y similitudes son estudiadas desde diferentes puntos de vista, permitiendo establecer unos principios generales en la forma como se ha pensado y han crecido las ciudades. Ver en: Manuel de Solá -Morales, “las formas de crecimiento” en: *Las formas de crecimiento*, Ed, UPC, Barcelona 1997. pp. 19-22. La ciudad estudiada es Barcelona. No obstante, los principios son aplicables en una buena medida al caso de Bogotá.

7 Recientemente, se han ejecutado tres grandes proyectos: El “eje ambiental”, la recuperación de la Plaza de San Victorino y el Parque del Tercer Milenio.

8 Véase: Téllez Castañeda, Germán. *Cuéllar Serrano Gómez, arquitectura 1933 – 1983*. Fondo editorial Escala. Bogotá 1988

9 La Ciudad Universitaria, es comparable con proyectos similares llevados a cabo en distintas ciudades latinoamericanas. La idea, era dotar de espacios donde los estudiantes pudieran vivir y estudiar generando verdaderas comunidades de conocimiento. Ejemplos similares son los construidos en Caracas, Buenos Aires, Ciudad de México como los más destacados.

10 El arquitecto Leopoldo Rother llegó a Colombia hacia 1935. Ocupó cargos importantes en el Ministerio de Obras Públicas y fué profesor de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional.

11 El diseño del C.U.A.N. estuvo a cargo de Rafael Esguerra, Enrique García Merlano, Daniel Suárez, Juan Meléndez, Néstor C. Gutiérrez y Cuéllar, Serrano, Gómez.

Edificios estudiados

La escogencia de los edificios que han sido tomados para el estudio, no obedece a otro criterio más que el de hacer parte, como ya se dijo, de uno de los tres sectores seleccionados y tener, evidentemente, algún interés arquitectónico. No obstante, es importante recordar que la historiografía, ha establecido cuatro periodos dentro de los cuales se ordena la arquitectura construida en Colombia y la selección de los edificios, busca como criterio secundario –hasta donde sea posible– que éstos sean representativos de dichos periodos¹².

La arquitectura de la colonia, es el primer periodo y abarca las construcciones realizadas durante los tres siglos de presencia española en la ciudad. La mayor parte de las construcciones de esta época, corresponde a edificios religiosos y debido a su significación socio-cultural, resultan relevantes para entender las costumbres y prácticas en Santafé.

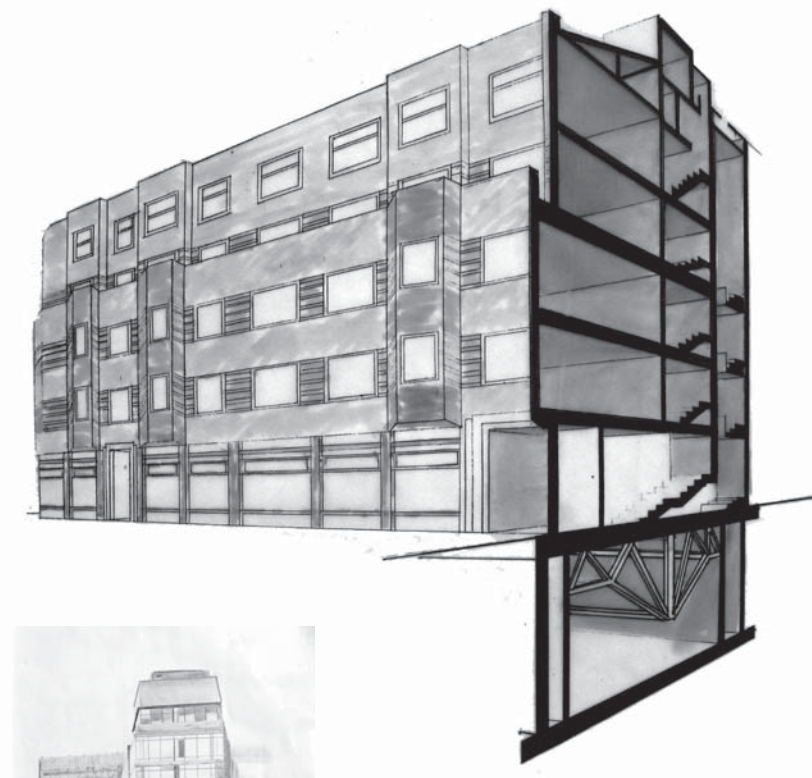
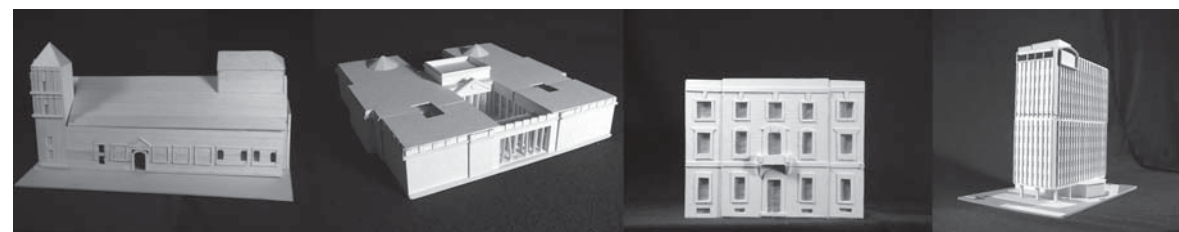
El segundo, es el llamado periodo Republicano y corresponde a las obras realizadas básicamente, desde la consolidación definitiva del gobierno republicano y los primeros años del siglo XX. Se trata de una arquitectura que siguió en buena parte, la tendencia heredada de la colonia en lo que respecta a la construcción doméstica. Sin embargo, desde mediados del siglo XIX, y gracias a la construcción del Capitolio Nacional, se empieza a notar la influencia de la “arquitectura culta” traída al país por una serie de arquitectos europeos. Con obras como el Teatro Colón, el Palacio San Francisco, el Palacio Echeverri, La Estación de la Sabana, entre otros

La pre modernidad o Transición, es un periodo intermedio entre la República y la Modernidad propiamente dicha. Se trata de un periodo en el que la ciudad construye un primer ensanche hacia el norte, lo que supone la aparición de nuevos barrios. Estos van a ser concebidos dentro de parámetros distintos a los de la ciudad tradicional y la arquitectura será una clara demostración de la fuerte influencia europea y norteamericana que por entonces, era ampliamente aceptada.

La Modernidad se instala en el país obedeciendo a motivos económicos, culturales, sociales. En el caso de Bogotá, se suma un hecho profundamente significativo en la historia política: El asesinato del líder político Jorge Eliécer Gaitán, que deriva en una revuelta popular conocida después como “el Bogotazo”. Este acontecimiento, ocurrido el 9 de abril de 1948, acelera el proceso de transformación en el pensamiento y en las acciones sobre la ciudad. Los cambios serán asumidos en términos arquitectónicos, por la estética del Estilo Internacional y por la influencia de personajes tan relevantes como Le Corbusier, entre otros. Esto dará a Bogotá una imagen diferente y traerá consigo una ampliación y actualización del programa edilicio.

12 Es importante aclarar que esta condición secundaria no se cumple en todos los casos, ya que por razones históricas, en el sector Ciudad Universitaria, no hubo presencia de construcciones durante la colonia ni la República.

Los cuatro periodos (canónicos) en los que se encuentra dividida la Historia de la Arquitectura en Colombia: 1. La Colonia: Iglesia de San Francisco, 2. La República: Capitolio Nacional, 3. La Transición Premodernidad: Jockey Club y 4. La Modernidad: Edificio Ecopetrol. Maquetas realizadas por estudiantes de TH2.



Arriba. Dibujos realizados en técnicas diversas por los estudiantes de TD2. Corresponden a los edificios de: Banco Agrario, Edificio Santafé, Banco de la República y Edificio F. Camacho.

Abajo. Grupo de estudiantes en el edificio Camacho, TH2.



Otros cursos y proyectos de investigación vinculados al estudio de los sectores y edificios.

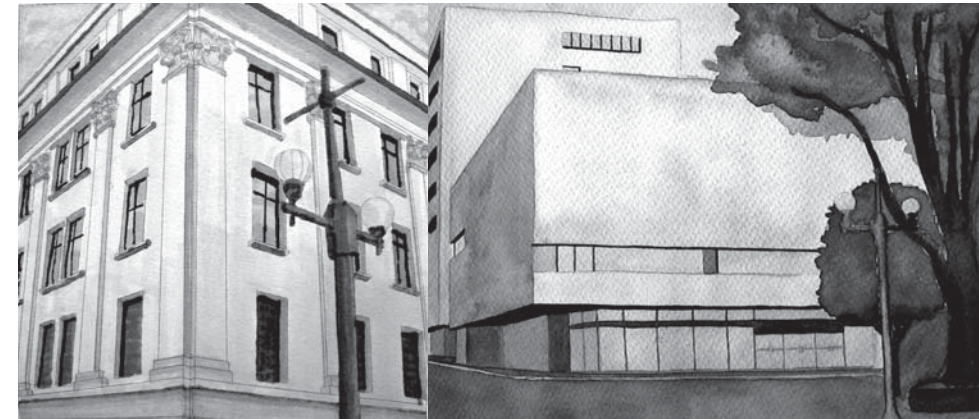
El resultado del trabajo de los cursos hasta ahora mencionados ha servido para establecer vínculos con otras asignaturas, que cuentan a su vez con objetivos y contenidos propios, donde la información respecto a los casos estudiados ha resultado complementaria, generando un importante base documental que está en permanente proceso de retroalimentación y cualificación¹³.

El Taller de dibujo 2.

La producción de una buena parte del material gráfico que se vincula al estudio de los sectores y edificios, se ha realizado en el Taller de Dibujo 2. Este, como curso autónomo del Ciclo Básico se concentra en la exploración de temas diversos –llamados proyectos– que se desarrollan a partir de una técnica de representación específica. Así, uno de estos proyectos, se dedica a la comprensión del edificio estudiado a través de su representación.

Este proyecto de representación, como tarea paralela a la investigación, se realiza en distintos momentos: en una primera instancia, los dibujos empleados corresponden a la percepción del sector. Se hace énfasis en captar las características generales del ámbito urbano antes que en los detalles particulares. En la medida que se define con mayor precisión el entendimiento del sector y del edificio, se redibujan los planos arquitectónicos y de localización, basados en los documentos encontrados durante el proceso de investigación. El proceso final, supone una apropiación más personal por parte de los estudiantes. Es el momento en el que se realizan dibujos en técnicas diversas, previamente ejercitadas.

El Taller de Dibujo 2, asume el encargo de hacer el montaje de una exposición al final del semestre en la que se exhiben los resultados, de este curso y aparece el trabajo realizado en otros cursos paralelos. El evento cuenta con el interés adicional que supone un trabajo en grupo, la organización, selección, montaje y evidentemente la intervención en un espacio arquitectónico real.



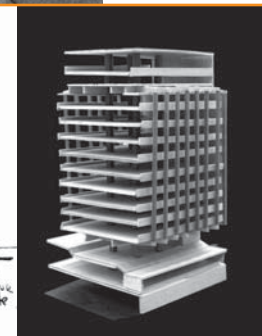
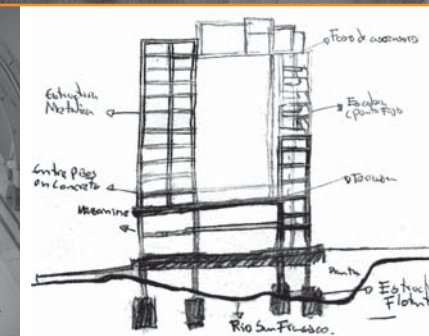
Dibujos realizados por estudiantes de TD2 del edificio Pedro A. López y del edificio del Museo del Oro.

El Taller técnico 2.

El estudio del sector y el edificio, atiende algunos aspectos técnicos como uno de los principales objetivos. En este sentido, se consideran aspectos que se hacen presentes tanto en el sector como en cada uno de los casos estudiados.

Los estudiantes realizan valoraciones de los casos partiendo en una primera instancia del sector: ¿Cómo son las variables de la asoleación? ¿Cómo y qué vegetación aparece en el lugar? ¿Cómo es el tratamiento y manejo del agua? ¿Cómo afecta el viento?.

Las mediciones que se realizan en el Taller se hacen algunas veces en los lugares mismos. La verificación in situ es muy valiosa y constituye una fuente de primera mano con la que se logra una mayor precisión en los resultados. Así mismo, se han construido maquetas de los sectores que sirven para verificar, (mediante el Heliódón), las condiciones de iluminación y sombras, que afectan tanto al espacio público como a los edificios.



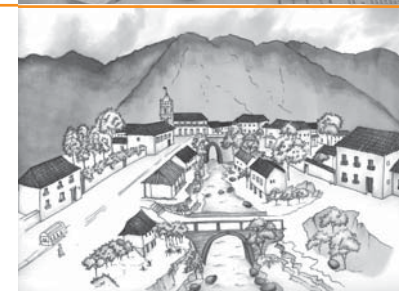
Maqueta del sector estudiado. Análisis estructural del Banco Agrario, estudiantes de TH2. Maqueta del edificio BCH, estudiantes TH2

Sondear el pasado – Bogotá.

Este curso electivo se ha planteado como una aproximación al fenómeno de la transformación de la ciudad.

Bogotá, como muchas otras ciudades ha asistido a un proceso de crecimiento e intervención que supone la construcción y destrucción de sus edificios, con lo cual, el paisaje urbano antes que permanente, es el resultado de una constante alteración.

La mirada detenida sobre ciertos puntos de la ciudad, permite verificar a través del dibujo, –basado en fotografías, grabados, crónicas etc.– cómo este proceso se ha venido dando a través del tiempo. Evidentemente, en este examen resulta determinante indagar en la configuración de los edificios que toman o han tomado parte en la mutación de estas escenas urbanas, lo que supone hacer uso del material documental producido en el Taller de Historia 2 y CBU.



Representaciones “Desde” y “Hacia” el edificio Camacho. Por María Alejandra Cardona y Marcela Angel

Recorridos por Bogotá.

Uno de los motivos que supone el recorrido por una ciudad, es, sin duda, el reconocimiento de sus edificios. Los planos turísticos evidencian claramente esta práctica con la que se reconoce el valor de la arquitectura como identificador primario de la ciudad; Íconos, Monumentos, Hitos ó Lugares de interés.

El curso “Recorridos por Bogotá”, en un plano más académico se ha ocupado también del reconocimiento de los edificios en la medida que estos contribuyen notablemente en la conformación de los ámbitos urbanos. Si bien, el énfasis en el curso no recae en la mirada específica de los edificios, sino más bien en su recorrido, es importante contar con la información que provee la base documental.



Estudiantes del curso “Recorridos por Bogotá” en la azotea del edificio de la bolsa, de valores. Collage, edificio El Tiempo estudiantes TD. Dibujo, Banco de la República, Estudiantes, TD2.

Comentario final

Observemos ahora un monumento: El Panteón. Prescindamos de la complejidad urbana que determina esta arquitectura. En un sentido determinado, podemos referirnos al proyecto del Panteón, o concretamente a los principios, los enunciados lógicos, que rigen su proyección. Creo que la lección que se puede deducir de estos enunciados lógicos es del todo actual, como puede serlo la lección que recibimos de una obra de arquitectura moderna; o podemos comparar dos obras, para ver que todo el discurso de la arquitectura, por complejo que sea, se puede comprender en un solo discurso, reducido a los enunciados básicos. Así pues, la arquitectura se presenta como una meditación sobre las cosas, sobre los hechos; los principios son poco inmutables, pero las respuestas concretas que el arquitecto y la sociedad dan a los problemas que se van planteando en el curso del tiempo, son muchísimos. La inmutabilidad viene dada por el carácter racional y reductivo de los enunciados arquitectónicos.

Aldo Rossi¹⁷

El estudio de sectores y edificios ha sido una experiencia docente importante dentro del cumplimiento de los objetivos del Plan Curricular vigente, aplicados al Ciclo Básico. El fragmento tomado de Aldo Rossi, indica hasta donde este valor de “enunciado lógico”, de “meditación sobre las cosas” y de “principios poco inmutables” otorga a la arquitectura una condición pedagógica propia y la posibilidad de ser comprensible por parte de quien esté dispuesto a entrar en la indagación de sus principios..

La cuestión, no obstante, debe ser entendida tanto en función del “qué” (la arquitectura misma), como también en función del “cómo” (el método). Es importante considerar la manera como se aborde el tema, el estímulo necesario para lograr el cumplimiento de las tareas y la posibilidad de obtener resultados vivificantes para el estudiante. Es aquí, donde la experiencia puede o no considerarse exitosa y donde se requiere tener el mayor ingenio posible. Las relaciones que se propongan, la posibilidad de encontrar en los edificios soluciones, recursos, operaciones que redunden en el proyecto hacen parte de los resultados de lo que debe contener un método abierto y dinámico que acerque los edificios a las contingencias presentes. Se hace necesario pues, formar una base sólida de interés y afecto por aquello que ha sido construido y que por esta misma razón constituye una respuesta a la necesidad y anhelo de significar un momento en el devenir siempre cambiante y aún siempre eterno de la humanidad a través de la arquitectura.

Finalmente, es importante describir la operación con los edificios, a partir de este diagrama. Lo que se busca asegurar es un permanente proceso de cualificación donde la complejidad de las variables y relaciones se pueda controlar. Esta mecanización, cuenta con diferentes niveles, correspondientes a los objetivos planteados y al alcance que se espera en cada uno, siempre con la posibilidad de seguir adelante por la vía “extensiva”, es decir, incluyendo cada vez mas ejemplos o bien por la vía “intensiva”, ahondando en el estudio de cada caso a través de una investigación monográfica¹⁸.



14 Tomado de “Arquitectura para los Museos”, 1973.

15 Los edificios Observatorio Astronómico de Bogotá y el Francisco Camacho, han sido motivo de estas versiones monográficas. Así mismo, se trabajan actualmente (II 08) el teatro Cádiz y la Capilla del Sagrario.

Bibliografía

CÚELLAR SÁNCHEZ, Marcela & MEJÍA PAVONY, Germán, *Atlas Histórico de Bogotá, cartografía 1791 - 2007*. Alcaldía Mayor de Bogotá y Editorial Planeta. Primera edición noviembre 2007.

ESCOVAR, Alberto, MARIÑO, Margarita, PEÑA, César, *Atlas Histórico de Bogotá 1538 – 1910*. Corporación La Candelaria, Grupo editorial Planeta Colombiana S.A, Bogotá 2004.

GINZBURG, Carlo & TEDESCHI, John and Anne C., “Microhistory: Two or Three Things That I Know about It”, en: *Critical Inquiry*, Vol. 20, No. 1 (Autumn, 1993), The University of Chicago Press, pp. 10-35.

MARTÍNEZ JIMÉNEZ, Carlos. *Bogotá. Sinopsis sobre su evolución urbana, 1539- 1900*. Escala, Bogotá 1976.

MEJÍA PAVONY, Germán Rodrigo. *Los años del cambio, Historia Urbana de Bogotá. 1820 – 1910*. Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Centro Editorial Javeriano (CEJA). 2ª edición, Bogotá 2000.

Historia de Bogotá. *Edición conmemorativa en los 450 años de la fundación de Bogotá*. Villegas editores, Bogotá 1988.

NIÑO MURCIA, Carlos. *Arquitectura y estado: Contexto y significado de las construcciones del Ministerio de Obras Públicas*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá 1991.

SALDARRIAGA ROA, Alberto. *Bogotá Siglo XX. Urbanismo, arquitectura y vida urbana*. Alcaldía Mayor, Departamento Administrativo de Planeación Distrital, Bogotá 2000.

Programas académicos de los cursos:

Taller de Historia 1 y 2 . CBU Arquitectura y Ciudad. 1997 – 2008.

Programa del curso Taller de Dibujo 2. 1997 y 2008.

Programa del curso Taller Técnico 2. 1997 y 2008.



Aguada. Avenida Jiménez frente al Palacio de San Francisco, después del 9 de abril de 1948. Estudiantes TD2.